

Introducción a “Telón Negro”

Octavi Fullat

Al final del segundo volumen de mis *Memorias*, que titulé *Mi verdad*, había un texto, que llevaba este mismo título de *Telón Negro*. Mi hermana Maria con quien conviví a lo largo de 37 años, se extinguió el mes de noviembre de 2007 poco antes de que saliera publicado mi libro.

Con Robert Sarobé, amigo de nosotros dos, decidimos en 2011 convertir aquel texto, que yo calificaba de *Oratorio a la memoria de mi hermana Maria*, en un DVD en el que las imágenes y la música enriquecían la prosa. En *Telón Negro* señalaba las piezas musicales que deberían acompañar la lectura del texto. Faltaban, en consecuencia, solamente las fotografías. Yo tenía; pero eran pocas. Robert, en cambio, poseía muchas más. Fue relativamente fácil componer el producto que nos habíamos propuesto.

A primera vista, cualquiera se da cuenta de que las imágenes fotográficas y el texto caminan senderos diferentes. Esto a más de un espectador, cuando lo ha visto, lo ha dejado confuso, embarazado. Lo explico.

Este *Oratorio* presenta a Maria como un afán insobornable de vida plena, ya en esta tierra, anhelo que la brutalidad de la muerte guillotina sin ningún tipo de lástima o conmiseración.

Cabe entender, en consecuencia, la pieza con dos argumentos opuestos y en pugna. El relato visual presenta el canto a la vida, la cual vertebra la sustantividad de Maria, su deseo insobornable, primario. El relato auditivo, en cambio, hace referencia al trabajo destructivo de la muerte. Queda construida de esta manera una dialéctica entre vida y muerte que ninguna resurrección posterior la supera en una síntesis. Ahora bien; este Oratorio lo que sí hace es llevar, al final, la música, que durante todo el rato acompaña los pasos de la agonía; llevarla, decía, hacia arriba, hacia el canto del gozo de vivir. No se asegura absolutamente nada; ahora bien, tampoco nada queda negado.

Considero que estas líneas allanan la comprensión del DVD.